







# LOECHES "PEÑAGALLO," EL MAS SUAVE PURGANTE

Botella: 35 céntimos (Una dosis)  
Depósito: Montera, 29, bajo. Madrid

**GRAN BAZAR DE LONDRES**  
Almacén de Muebles  
Alcobas, Despachos, Comedores y Sillerías.  
Comedor completo, 180 pesetas.  
Cama con sommier, 30 pesetas.

No comprar sin ver precios de este gran almacén.  
**Calle de Recoletos, 2 cuadruplicado**  
(EXPORTACION A PROVINCIAS)

**VINO Y JARABE DE DUSART**  
a Lactofosfato de Cal



EL JARABE DE DUSART se prescribe a las nodrizas durante la lactancia, a los niños para fortalecerlos y desmenuarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anemia, dolores palúdicos de las jóvenes, y a las madres durante el embarazo.

Depósito en todas las Farmacias.

**CEREVISINA**  
(Levadura seca de cerveza)

LA CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furunculosis. En los enfermos que padecen de paronias, herpes o acné, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como el de la artritis, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

**Pastillas VALDA**

... Nada en el mundo es comparable a las ...

para combatir y curar ...

Las verdaderas Pastillas Valda

En BAZAR por el nombre VALDA. La caja, ptes. 1,50.

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya BILBAO

### Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al coque, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.  
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carriles vigones, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.  
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.  
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.  
Fabricación especial de hoja de lata.  
Cubos y baños galvanizados.  
Láminas para fábricas de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. BILBAO

**ALHAJAS**  
Antiguas y modernas, oro, plata y platino, pagamos su valor. Venta de bandejas repujadas y de servicio, cubiertos, vajillas y toda clase objetos plata ley al peso y alhajas de ocasión.  
Fernández y Valga, Espartaco, 16 y 18. Teléfono 25-28

**OBTENCION DE PATENTES Y MARCAS**  
EN ESPAÑA Y EL EXTRANJERO  
Negociación de Patentes (COMPRA Y VENTA)  
Atocha, 122.—M. de Arjona.—Madrid.

**DIARIO UNIVERSAL**  
PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN  
Teléfono 924. Apartado de Correos 422.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas. ... Los pagos son anticipados.

**PRECIOS DE ANUNCIOS**  
(POR LINEA)

En 4ª plana (del cuerpo 7): 0,20 cts.  
Reclamos (3ª plana): 1,50 ptes.  
Noticias (3ª plana): 3,00 ptes.  
Ídem en 1ª o 2ª plana: 5,00 ptes.

**Esquelas.**—Grandes descuentos, según el número de líneas o inserciones.  
Comunicados y sueltos, a precios convencionales.  
Venta.—Una mano (25 números), 75 céntimos número suelto, 5 céntimos; ídem atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración:  
... Floridablanca, 1 ...

**Tabletas V. Bustos**  
BALSAMICAS, ANTISEPTICAS  
CALMANTE Y CALMANTES

... para catarros, resfriados, bronquitis, catarros, ...

De venta en Madrid: Martín y Durán, María na Pineda, 10; Pérez, Martín y Compañía, Alameda, 9; y en todas las farmacias.

**PLATA DE LEY AL PESO**  
Bandejas, cubiertos y alhajas de ocasión. La casa que más barato vende es la de **PEREZ HERMANOS**  
Zaragoza, 9, y Fresa, 2.—Teléfono 2.449

**CASA AZURMENDI**  
MAYOR EN MADRID  
EQUIPA A GILVE Y BUSTO

**ARMAS, EFECTOS DE CAZA, PESCA Y OTROS "SPORTS,"**

**No sea flaco**  
Ser delgado prueba desequilibrio en la vida. Estar grueso prueba satisfacción. No basta comer para engordar, si se no se asimila la comida. Una copa de **Vino Pepsina** Harriet vale más que un bife para los flacos, pues está digerido y se asimila sin digestión. Si el organismo necesita un auxilio para recibir el alimento, tómalo. No pierda tiempo. Tómalo. **Drogas y Farmacias.**

**AVISO**  
La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, **Platería.**

**DULCES**  
PASTAS Y CARAMELOS, 2,50 pesetas kilo; bombones, 6; frutas en almibar, 1,50; chocolates superiores, de 1 a 4 pesetas por queto.  
Fábrica: BILBAO, 18.

**COMPRO ALHAJAS oro, plata, platino, colchones lana y máquinas Singer.**  
Magdalena, 42. Teléfono 2.539.

**CRESPO**  
Papelería, imprenta. Artículos de piel y objetos para regalo.  
22—MONTERA—22 (frente a San Luis).

**CORONAS DE FLORES**  
naturales, frescas y siempre vivas. POUZET, Carrera S. Jerónimo, 37.

**EL DETECTIVE INTERNACIONAL**  
Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas.  
Barcelona, 2, segundo. MADRID.

**¡YA SE VE!**  
en casa de Paula te haces corsé; ¡qué fuera Paula!, ¡qué cosas ve!

**Cinturones eléctricos**  
de todos los sistemas AMERICANOS, FRANCESES, INGLESES desde 25 FRANCO.

**Para los viticultores**  
La célebre obra del eminente enólogo Ottavi es una guía de inapreciable valor para los viticultores. Los que tengan que construir bodegas o modificarlas no deben olvidarse de consultar los estudios notabilísimos del eminente Ottavi. Ni en el extranjero ni en España se conoce libro de mayor utilidad para los que se dedican al negocio de vinos. La obra, a pesar de los muchos grabados que tiene y de contar más de 600 páginas en cuarto, sólo cuesta 6 pesetas. «Bodegas cooperativas», por Rivas Moreno. Precio: 2 pesetas. De venta en todas las librerías.

**JARABE DE RABANO LODADO DE GRIMAULT Y C<sup>IA</sup>**  
Depurativo por excelencia  
PARA LOS NIÑOS PARA LOS ADULTOS



VENTA AL POR MAYOR C/ R. Rue Vivienne, PARIS.

**LA TOS**  
Cada vez que en las primeras etapas tomando el Pastoral de Larrazabal, restituido a los días de éxito constantes es la mejor garantía. Es el remedio energético, poderoso y eficaz para curar la TOS, cualquiera que sea su origen. El Pastoral de Larrazabal es el medicamento que alivia en seguida y cura totalmente.

**PASTILLAS BONALD**  
Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulcera, raciones, sequedad, granullaciones, a tonía producida por causas perifericas, fetidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

**ACANTHEA VIRILIS**  
Poliglutofosfato BONALD.—Medicamento a tinen, restitutivo y anti-diabético. Tonifica y nutre los sistemas, óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

**Elixir antibacilar BONALD**  
de Thioocolo óxido Vanadito fosfo-glucólico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-nemónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la de J autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En Barcelona, Giguas, 5.

## VIUDA DE RUETE Especialidad en chocolates elaborados á brazo. Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor. Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina. 17, ESPOZ Y MINA, 17

Folleto del DIARIO (199)

**Su riqueza el amor**

Por JAVIER DE MONTEPIEN

recibió la orden de ir a la calle de Julián-Lacroix. Quizá Lucilla habría vuelto. Yana, esperaba; la mucherana no había parecido todavía. Héctor registró por todas partes, esperando encontrar un indicio cualquiera que pudiese ponerle sobre la pista y facilitar sus investigaciones. El sobre que había quedado en el costurero de Lucilla llamó su atención. Lo cogió, y, examinándolo con atención profunda, vió su papel, su letra, el escudo de sus armas; pero una sola cosa le causaba extrañeza: tenía la costumbre de poner las señas en el encabezamiento del sobre y en segundo término el nombre de la persona a quien se dirigía; en el caso presente, el que tenía a su vista ofrecía una disposición completamente contraria: las palabras calle de Julián-Lacroix se encontraban debajo del nombre «Lucilla Gonthier»; pero

acordándose de la gran precipitación con que lo había escrito, cesó su extrañeza; sin embargo, guardó el sobre en su tarjetero.

—¿Qué hay?—preguntó la ciega.

—Nada—respondió el joven con desesperación—; nada que pueda servirnos de guía.

La anciana se dejó caer de rodillas.

—Dios mío, ¿qué va a ser de mí? Yo no vivía más que para Lucilla; si Lucilla ha muerto, ¿qué tengo que hacer en este mundo? ¿Dios quiera llamarme: la muerte será para mí un beneficio!

—¿Qué va a ser de vos? Voy a decirlo: en este mismo cuarto, en este mismo sitio, hace algunos días que a Lucilla y a mí nos llamabais vuestros hijos; este título lo merezcó todavía, y lo reclamo; viviréis para Lucilla viva y esposa mía, y hasta ese venturoso día no me dejaréis nunca.

Y acercando a su corazón a la anciana, que lloraba amargamente, la abrazó con la ternura de un hijo cariñoso.

Cinco minutos después volvían a bajar aquellos cinco pisos, entrando nuevamente en el coche, después de haber dado diez vueltas a la portería, que prometió ir en seguida a la calle de Francisco I en caso de que supiera alguna cosa.

Una vez instalada la señora Gonthier en un cuarto próximo a las habitaciones de Héctor, éste se dirigió al

establecimiento de la calle de la Victoria, encargando a uno de los criados que llevase al estudio de Malpertuis una carta dirigida a Estanislao Picolet, concebida en estos términos:

«Sr. Sta-Pi. Os espero en el café de... Héctor.—Urgentísimo»

Un instante después se presentaba el policía, con semblante risueño, delante del príncipe, cuyo rostro sombrío le produjo sorpresa.

—Monseñor—preguntó con respetuoso interés—, ¿caso las cosas no van como deseáis?

—Soy muy desgraciado, Sta-Pi—respondió el ex Bepouille.

—Desgraciado monseñor! ¿Por qué?

—Lucilla Gonthier ha desaparecido. La noble fisonomía del agente expresó la más profunda admiración.

—¿La rubita ha plantado a monseñor, que es tan rico y tan generoso?—murmuró: ¿de quién puede uno fiarse? ¿Conoce monseñor al cómplice de esta fuga inesperada?

—No calumnies a un ángel de virtud—gritó el príncipe—. Lucilla no puede ser sospechosa; estoy seguro de que no es culpable, y tengo miedo de que haya muerto.

—Muerto!—repitió Picolet, arrugando el entrecejo—. ¿Un crimen?—Más bien un suicidio.

—¿Un suicidio a su edad! ¿Pero a su edad de qué?

Héctor le refirió lo poco que sabía.

—Entonces—replicó el agente del estudio de Malpertuis—la señorita Lucilla se habrá suicidado suponiendo que la abandonabais.

—Os digo únicamente que tengo miedo.

—Se prestaba a suposiciones equivocadas la carta que escribisteis a la señorita en el momento de partir?

—Era lacónica; eso es todo.

—¿Os acordáis de los términos en que estaba concebida?

—Si no me acuerdo de las palabras, sé cuál era el sentido.

Y, haciendo un esfuerzo de memoria, repitió el príncipe de una manera textual los pocos renglones de la carta que ya conocen nuestros lectores, y de la cual Sta-Pi tomó nota en su libro de memorias.

—Yo no encuentro aquí ninguna razón que pueda motivar el suicidio. Nada puede dar a entender en estas frases una idea de abandono; si el carácter de la señorita Lucilla es suspirar y desconfiado, lo más que podría haber supuesto era que el anuncio de vuestra marcha fuera una mentira, en cuyo caso habría ido a vuestra casa para asegurarse de ello.

—No se ha presentado en el hotel.

—¿Habéis hecho algunas investigaciones en la habitación de la joven?

—Sí, lo he registrado todo.

—¿No habéis encontrado nada?

—Nada, excepto el sobre de la carta que yo escribí.

—Esta es una buena señal. Las mujeres que se matan por un amor desesperado tienen la costumbre de escribir al infiel antes de entregarse a la asfixia o de arrojar al río; es una regla que casi no tiene ninguna excepción. ¿Conserváis el sobre de que me hablastis?

—Sí; ¿queréis examinarlo?

—Nos ocuparemos de ello más tarde. ¿A qué hora habéis escrito?

—En el momento de marchar, un poco antes de las dos.

—¿A quién habéis confiado la carta?

—A Luis, mi ayuda de cámara.

—¿La llevó el mismo al instante?

—Lo ignoro.

—Es preciso saberlo; ¿habéis visto a la señorita Lucilla por la mañana?

—No.

—Sta-Pi apoyó la frente entre sus manos, quedando pensativo por algunos momentos.

—¿En qué pensáis?—le preguntó el príncipe, inquieto por su silencio.

—En muchas cosas. ¿Era conocida de alguien vuestra intimidad con la señorita Lucilla?

Héctor movió la cabeza de una manera negativa.

—¿Estáis bien seguro de ello.

—Nadie absolutamente ha oído hablar de Lucilla, excepto mi pobre ami-

go el doctor Frébault, que ya murió.

—Esto es necesario averiguarlo.

¿Habéis hecho averiguaciones y dicho a personas extrañas la desaparición que os causa tanta pena?

—He ido a la Morgue y dado aviso a la Prefectura de Policía.

Picolet se encogió de hombros de una manera imperceptible.

—Bueno—murmuró—; si esto no produce bien, al menos no nos puede causar ningún mal.

—¿Qué resultado de esto?

—Nada por ahora. Tengo necesidad de reflexionar y pasar la noche buscando un medio para descifrar el negocio. ¿Podré ir mañana a vuestra casa? Examinaré el sobre de la carta que habéis escrito a Lucilla, y haré algunas preguntas al ayuda de cámara que se encargó de llevarla.

—Os esperaré lleno de impaciencia.

—Me permitiré suplicar a monseñor que no haga ninguna nueva pesquisa yendo a la Prefectura. Yo me encargo de todo.

—Conozco vuestra lealtad y vuestra inteligencia, y tengo confianza.

—Monseñor es muy bueno y me honra demasiado.

—¿Tenéis necesidad de dinero?

—Monseñor no va a creerme si le digo que no.

—Aquí tenéis dos mil francos. ¿Es bastante para los primeros gastos?

—Perfectamente.